



Otra opción: trabajar en banda única a 38 días con I.A.

M^a Dolores Vega Fernández
Servicios Técnicos de COGAL
Revista COGAL, nº 1/Mayo 1999

El desarrollo de la inseminación artificial en España se inicia en 1992, como instrumento para racionalizar y mejorar la retribución a percibir por el cunicultor. Esta práctica, aunque bien acogida por algunos cunicultores, es observada con recelo por la mayoría. Anteriormente a esta fecha ya se practicaba la inseminación, pero sin el enfoque industrial que permite su aplicación junto a la banda única.

En la actualidad se revela como el instrumento de manejo imprescindible para una verdadera profesionalización del sector, entendiendo como tal, la producción al menor coste, con una verdadera remuneración y mejores condiciones laborales para el cunicultor.

La inseminación artificial se ha utilizado como sustitución de la cubrición semanal, para realizar una banda cada 14 días, cada 21, cada 35, cada 42... Un estudio sobre los tiempos de trabajo anual por hembra y Kg producidos por hora de trabajo (F.Tudela, 1996)

sitúan como mejor opción la banda única de 42 días.

Hasta la fecha las dos opciones de banda única empleadas contemplaba la cubrición a 4 días post-parto, o a 11 días post-parto, lo que determina la banda a 35 días y la banda a 42 días. La primera por ser excesivamente intensiva, y por obligar a realizar destetes muy precoces, es utilizada por muy pocos cunicultores. Sin embargo es necesario recordar que hay que producir de acuerdo con las exigencias del consumidor, y en este mismo sentido, a pesar de que los hábitos están cambiando, todavía el mercado acepta con dificultad canales con pesos individuales superiores a 1,2 Kg.

Por otra parte muchas explotaciones han sido tradicionalmente manejadas por cubrición a los 7 días post-parto con buenos resultados en todos los aspectos zootécnicos. Como consecuencia de lo expuesto anteriormente, de la inquietud que demostraban algunos cunicultores por el tiempo de espera de las conejas hasta la si-

guiente inseminación, de la evidencia de las ventajas de la banda única frente a la convivencia de dos o tres bandas (por razones sanitarias, de organización del trabajo y de resultados técnicos), en COGAL se ha considerado la posibilidad de realizar bandas a 38 días.

Esta experiencia se inicia en 1997 con cierta preocupación por los resultados que se obtendrían en algunos índices técnicos como renovación de reproductoras, fertilidad, mortalidad en engorde y peso al sacrificio, fundamentalmente.

Tras año y medio de experiencia, podemos establecer algunas conclusiones sobre los resultados, así como las ventajas y los inconvenientes.

- Se realizan 9,6 inseminaciones por coneja y año, frente a 8,7 con la banda a 42 días. Con una fertilidad media de 73 % de partos sobre inseminaciones, supone 7 partos por coneja y año, frente a 6,4 en banda a 42 días. Se obtiene, como consecuencia, un incremento en la producción de un 10 %.

- Una coneja negativa experimenta una recuperación importante si no es cubierta al día siguiente de ser palpada. En la banda a 38 días, esto se mantiene igual que en la banda a 42 días.

- Existe una amortización más racional de las instalaciones de engorde, que permanecen improductivas el 20 % del año en la banda a 42 días. Las condiciones de mercado no permiten el sacrificio con pesos vivos medios superiores a 2.400 Kg, que son los que alcanzarían si se sacrificasen los conejos procedentes de inseminación, con edad entre 65 y 70 días.

- El principal inconveniente se encuentra en el momento del destete, siendo necesario separar los gazapos de la madre en uno o dos días de trabajo, dado que no es conveniente realizar el destete antes de los 33 días de edad de los gazapos y, por otra parte, la coneja debe tener el nidal preparado para el siguiente parto tres días antes del mismo.

- En la banda única a 42 días la inseminación y todas las operaciones previas a esta, se realizan en un día fijo, mientras que en la banda a 38 días hay que combinar alternativamente dos programaciones; las granjas que inseminan en una banda en lunes, la siguiente inseminan en viernes, la siguiente a esta vuelve a ser lunes... y así sucesivamente.

COSTE DE UNA DOSIS FRENTE A LA MONTA NATURAL

Para el desarrollo del manejo agrupado con Inseminación Arti-

ficial, sea en banda única o con varias bandas, los cunicultores adquieren las dosis seminales y transforman sus huecos de machos en jaulas de parto. Con frecuencia el cunicultor que desea iniciarse en este tipo de manejo, se ve un poco abrumado al hacer la cuentas de lo que va a gastar en la adquisición de las dosis de semen cada seis semanas; gasto que aparentemente antes no tenía.

Dejando al margen las ventajas de realizar el manejo de la granja en bandas en cuanto a mano de obra, organización del trabajo, higiene y sanidad... vamos a realizar el estudio comparativo entre el coste de una dosis seminal y una cubrición.

Para realizar esto hay que tener en cuenta dos aspectos; por una parte el costo directo de un macho con su mantenimiento, y por otra los ingresos que no se perciben por una jaula de parto, cuando está ocupada por un macho.

Con relación al primer punto partimos de un coste de 4.200 ptas. para un macho de 20 semanas. La reposición de machos en una granja es del 80 % anual y su valor de matadero no supera las 400 ptas.; esto se traduce en un coste de 3.400 ptas./año. A esto hay que añadir los gastos de alimentación, que a 150 g/día con un precio de 34 ptas./Kg supone 1.861 ptas., así como los tratamientos, vacunaciones, cuidado de patas, etc. que supondrían otras 500 ptas. Sumando estos capítulos queda así:

Coste del macho: 3.040 ptas.

Alimentación:	1.861 ptas.
Varios	500 ptas.
Total	5.401 ptas.

El número adecuado de cubriciones que un macho puede realizar, para garantizar una buena fertilidad, es de dos conejas/semana, o lo que es lo mismo... un macho puede realizar 104 cubriciones anuales.

$$5.401 : 104 = 52 \text{ ptas.}$$

A este coste debemos sumar las pérdidas de ingresos que supone la ocupación de un hueco de la explotación por un macho, en lugar de una hembra más. Tomando como referencia los datos de gestión de 1998 de las granjas con inseminación artificial, el margen bruto por hueco a un precio medio de 259 ptas. y con una tasa de ocupación del 126 %, es de 12.130 ptas.

Si dividimos este nuevo coste entre las 104 cubriciones anuales que realiza un macho, obtenemos una cifra de 116,60 ptas.

Según estos cálculos, la estimación del costo de una cubrición sería de 52 ptas (costo directo) más 116,6 (por aumento de la producción), lo que hace un total de 168,60 ptas.

Estos datos se basan en 104 cubriciones teóricas por macho, que en la práctica se reducen a 95, y que una buena parte de las conejas se cubren cuando han recibido una dosis de PMSG. En la actualidad los precios de las dosis de semen fluctúan en función del potencial genético de las dosis adquiridas y de la estrategia de inducción del celo y de la ovulación elegida, entre las 100 y las 160 ptas. ■